

La misión de Andrés Ergas



Andrés Fernando Ergas Heymann (59 años) estuvo casi toda la segunda mitad de 2025 ejecutando cambios en sus sociedades de inversión. Fuentes cercanas al futuro embajador de Chile en Estados Unidos dicen que el primogénito de una de las familias bancarias más influyentes del país en las décadas pasadas se preparaba para radicarse en Norteamérica, cuando lo sorprendió el ofrecimiento del presidente electo, José Antonio Kast, para asumir como el nuevo representante diplomático chileno en Washington.

Pero antes, entre junio y septiembre del año pasado, reformó los estatutos de sus tres principales matrices ligadas al transporte aéreo, turismo y retail. El último movimiento tiene fecha el 3 de febrero pasado y correspondió a la firma con que maneja su negocio y pasión por los autos antiguos.

Sin haber pasado por la Academia Diplomática, pero con una amplia red en Chile y Estados Unidos, el empresario comenzó a prepararse para el nuevo desafío nada más darle el sí al presidente Kast. En su entorno comentan que acudió a algunos ex embajadores conocidos suyos para entender mejor el cargo, aunque su misión es clara: aumentar las inversiones del país norteamericano en Chile, mejorar las relaciones con el gobierno de Donald Trump y aterrizar las complejidades del tratado de doble tributación entre ambos estados.

Con un estilo calificado como "directo" y "negociador", Ergas liderará la representación diplomática en el momento de mayor tensión bilateral de los últimos años por la concesión de un cable submarino de fibra óptica a firmas chinas para unir Chile con el gigante asiático. El mandato de Ergas es recomponer esa fractura y atraer capita-

En el entorno de Andrés Ergas Heymann (59 años) ya estaba contabilizado que 2026 sería el año en que el empresario daría el salto definitivo a Estados Unidos. Durante la última década prácticamente se había trasladado a ese país, donde lidera una inmobiliaria que opera principalmente en Texas y Florida. El ofrecimiento para representar al nuevo gobierno en Washington lo sorprendió en medio de una reestructuración societaria.

FERNANDO VEGA

les, algo que también está en la estrategia del nuevo embajador de Estados Unidos en Chile, Brandon Judd, y la Cámara Chileno Norteamericana de Comercio (AmCham).

En febrero, el empresario se integró a la delegación de la Oficina del Presidente Electo (OPE) -junto a Alejandro Irarrázaval (futuro jefe del Segundo Piso) y Paula Estévez (nueva subsecretaria de Relaciones Económicas)- para debutar extraoficialmente ante analistas y directivos de la U.S. Chamber of Commerce en un encuentro en el que según un asistente, se le vio desenvolverse con la naturalidad de un embajador ya instalado, "aunque muy respetuoso".

El "Ergas rebelde"

Quienes conocen bien al nuevo embajador chileno en Estados Unidos coinciden en que hay un antes y un después en la vida del empresario. Dicen que entre fines de los 90 y la primera parte de los 2000, Andrés Ergas era un alto ejecutivo que combinaba su posición con una intensa actividad en la vida santiaguina del boom económico de esa época. En el Banco Edwards, cuya familia controlaba, se hablaba de él como el "Ergas rebelde" y era descrito como un operador de carácter algo explosivo, aficionado a la velocidad y a las máquinas de alto tonelaje: autos, helicópteros, deportes aventura

o con soporte motorizado como heliesquí. Tiene licencia de piloto civil comercial de aviones y helicópteros.

Él mismo fue quien contó que a los 16 años inyectaba liquidez propia a sus cuentas vendiendo perros de raza. Estudió Ingeniería Comercial en la Universidad Diego Portales, donde un exprofesor lo retrató como alguien particularmente hábil en finanzas. En 2009, Ergas hizo el curso de Advanced Management Program, en la Escuela de Negocios de Harvard.

Sin embargo, tras el cierre del banco HNS, que dirigió y cocontroló, su perfil público desapareció casi por completo. Se alejó del mundo financiero y pidió a sus cercanos mantener ese hermetismo. Incluso ha rehuido a diversas solicitudes de apariciones públicas que le han hecho. En noviembre pasado, en pleno balotaje, Kast lo invitó a formar parte de un eventual gobierno, pero el empresario le dijo que prefería seguir con su bajo perfil. Esa misma razón le había dado en 2021.

Este repliegue coincidió también con la consolidación de su núcleo familiar y un regreso a las raíces religiosas. Hay quienes aseguran que el ex ministro de Odeplan (1987-1989) y empresario Sergio Melnick, fallecido en 2024, fue hasta su muerte uno de sus grandes amigos y mentores, espe-

cialmente en el ámbito religioso y filosófico.

Los Ergas son una de las familias prominentes dentro de la comunidad judía chilena. Su rol en la banca les permitió construir amplias redes en diversos mundos. Jacob Ergas, el patriarca, fue director de la Asociación de Bancos y es un conocido inversionista inmobiliario, dueño de una las carteras de metros cuadrados importantes que hay en Chile, dicen en ese mercado.

A su primogénito Andrés lo sitúan dentro de la comunidad ortodoxa ligada al Maimónides School, un colegio religioso hebreo ubicado en Las Condes. Su "brazo derecho" y amigo de toda la vida es Ezequiel Klas, argentino, ex socio de McKinsey & Company y presidente del Círculo Israelita de Santiago. Fue quien estructuró el family office de los Ergas Heymann (Inersa) en 2010.

Agua, aire, tierra y retail

Sus aficiones por la vida al aire libre, la naturaleza y la exploración llevaron a Ergas a concentrar su patrimonio propio fuera de la banca tradicional en tres ejes: turismo de expedición de lujo, aviación e inmobiliario. "Agua, aire y tierra", resumen conocedores.

A esta estructura se suma la operación y representación en Chile de las cadenas argentinas de accesorios femeninos Todo Moda e Isadora (marcas de Blue Star Group).

Estos pilares fueron justamente los que Ergas intervino en 2025 para delegar la administración de sus negocios en Santiago, mediante un sistema de apoderados: algunos de sus ejecutivos más cercanos y con quienes lleva años trabajando como el mismo Ezequiel Klas y los abogados Jorge Patricio Carraha, Carlos Inalaf, María Eugenia Rodríguez Taborga (gerente de ad-

ministración y finanzas en Ever Chile S.A.) y César Antonio Sepúlveda Swidersky (jefe de finanzas de Inersa).

Inversiones Aéreas Andes Limitada gestiona sus aeronaves, mientras que el turismo de expedición está agrupado bajo Transportes y Turismo Austral Limitada, sociedad que controla las 30 marcas de su imperio Nomads, incluyendo la operación del yate Atmosphere. En febrero pasado, su pasión tuerca la legalizó en Kurti SpA, sociedad que modificó su objeto social para dedicarse a la custodia y compraventa de automóviles clásicos y de colección.

En Estados Unidos maneja su brazo inmobiliario, a través de DND Private Investment.

Banquero a los 35

Quienes han seguido de cerca la trayectoria del Ergas coinciden en que el fin del fallido proyecto del Banco HNS ha sido su momento más duro. Ese episodio marcó su primer fracaso.

El hijo mayor de Jacob Ergas y Evelyn Heymann había fundado en 1992 Finersa, una sociedad de factoring y leasing que lo llevó a presidir la asociación de empresas de ambas industrias. En 1996, estructuró un joint venture con Heller International, filial del japonés Banco Fuji, que después compró la estadounidense General Electric. La expansión culminó en 2002, cuando la entidad obtuvo la licencia de la Superintendencia de Bancos e Instituciones Financieras (SBIF) para operar formalmente como Banco HNS, con Andrés Ergas ocupando el sillón de CEO. Tenía 35 años.

El HNS partió bien. Arahó pequeñas cuotas de mercado y formalizó a clientes Pyme. Su riesgo siempre fue mayor que el de otras instituciones, algo que puso al regulador de entonces muy encima. En 2004, el banco registró una rentabilidad negativa del 15%, la peor cifra de toda la industria chilena y tardaron tres años en estabilizarlo. En 2007, el holandés Rabobank lo compró en una cifra cercana a los US\$50 millones. Tenía el 0,3% del mercado crediticio.

Entre medio, Andrés Ergas se alejó del día a día del banco y las relaciones con sus socios extranjeros se trizaron luego de que éstos decidieran intervenir la administración y objetaran los gastos del CEO. "Era un Audi A4. Todos los bancos tienen un auto para el presidente", se defendió el empresario en 2007 en una entrevista a El Mercurio.

Un ex alto ejecutivo del HNS dice que la fricción regulatoria y cultural se volvió insostenible, obligando al patriarca Jacob Ergas a inyectar capital de emergencia al banco. Esa fue la última vez que Andrés Ergas operó un banco propio.

El yate

"Yo me salí del tema financiero, me metí en este tema y voy a estar de cabeza 20 años", dijo en esa misma entrevista sobre Nomads of the Seas, su nuevo negocio cuyo estandarte era el Atmosphere, un yate de lujo diseñado por el arquitecto Enrique Concha y que costó US\$20 millones.

El modelo apostaba a márgenes que la banca no entregaba, con tarifas que su-

peraban los US\$5 mil por pasajero. "En el turismo especializado, uno puede ser un actor relevante en la industria mundial con cifras de inversión bastante más pequeñas que en el sector financiero", remató en esa entrevista.

Cuatro años más tarde, en otra entrevista, esta vez con el medio asiático The Worldfolio, sostuvo que "la pesca con mosca, el heliesquí y la naturaleza han sido las pasiones de mi vida, impulsándome a viajar a los destinos más remotos del mundo".

Ergas proyectó un segundo buque, una operación de nieve y además un hotel de lujo en San Pedro de Atacama, que quedaron en la historia. En la monografía oficial del renombrado arquitecto suizo Peter Zumthor, editada por Scheidegger & Spiess, la idea del hotel está catalogada como "obra no realizada". También inscribió marcas en el Inapi como "Atacama Nomads" y "Locos por el polvo" para adentrarse en el desierto con "Nomads of the Desert".

En 2016, Engel & Völkers puso a la venta el yate en US\$11,3 millones, pero hoy la nave opera fletada por agencias internacionales como Roxtons y Angler Adventures, y Ergas sigue como presidente de la compañía. Las lecturas de posicionamiento satelital de finales de febrero y la primera semana de marzo de 2026 registran al Atmosphere navegando entre Puerto Cisnes (Aysén) y Puerto Montt.

Tratado de doble tributación

Entre noviembre de 2021 y abril de 2022, en el período de máxima incertidumbre política chilena -inicio del gobierno de Boric y proceso constituyente-, la familia Ergas liquidó más de mil millones de acciones del Banco de Chile recaudando US\$116 millones. Hoy tienen el 3,37% de la entidad que controlan Luksic y Citibank. Allí, Ergas ocupa una silla como director desde 2017, puesto que abandonará en la próxima junta de accionistas del banco y en donde podría ser reemplazado por su hermano Jorge Felipe Ergas -hoy dueño de The Clinic-, quien ha sido antes director de algunas filiales del Chile.

Parte de esa liquidez inyectada por la venta accionaria aterrizó directamente en Estados Unidos. Desde 2017, Ergas opera a través de DND Private Investment, el vehículo con el que desarrolla proyectos inmobiliarios en Florida y Texas, un negocio que él mismo detalló públicamente en enero de 2025 durante su participación en el podcast Escalando Negocios.

El nuevo canciller del gobierno de Kast, Francisco Pérez Mackenna, fue durante años el principal ejecutivo de Quíenco, el holding de la familia Luksic. Y compartió en la mesa del Banco de Chile con Ergas.

La llegada de Ergas a Washington coincide además con un momento clave del Tratado de Doble Tributación entre ambos países. Según fuentes del mercado, hoy existen 32 mil contribuyentes chilenos que declaran inversiones en EE.UU y que están bajo auditorías cruzadas constantes entre el IRS estadounidense y el Servicio de Impuestos Internos (SII) chileno.

Ergas conoce esa arquitectura tributaria y corporativa desde adentro. ●